



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9705

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

SABADO 10 DE MARZO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

NOVEDADES

EN EL

MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somiers que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Mosáicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estuas Choubertki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

SALMERÓN COMO FILÓSOFO.

La natural tendencia de las masas de seguir ciegamente á los prestigios sancionados por la opinión política aumenta el peligro de los errores é insuficiencias de Salmerón, como filósofo, indicados en los artículos anteriores. Es ya un deber de la prensa combatir esta poderosa oleada disolvente que debilita las energías colectivas de la nación española, imposibilitándola de realizarse con fuerzas unidas los grandes destinos para la que parece llamada quizás dentro de un plazo muy breve, cuando se resolverán definitivamente los pavorosos problemas que esperan la solución.

Tanto más se impone una amplia discusión, cuanto que Salmerón representa el único elemento de alguna solidez científica del movimiento contemporáneo heterodoxo-librepensador en que se destacan cuatro figuras originales: el sectario anticatólico Pi y Margall; el crítico filosófico-teológico H. Ardieta; el inspirado propagandista del humanitarismo Demófilo (Lozano); y el poeta-soñador que de los misterios del cristianismo se separaba para abrazar las ilusiones espiritistas-necrománticas, Chies.

Hay que combatir estas corrientes religiosas por los mismos ideales modernos en cuyo nombre pretenden hablar: la democracia reconocida ya por León XIII y Guilelmo II; el internacionalismo impuesto por el progreso del comercio y de la industria, que aproxima los pueblos y hace de la humanidad una gran fraternidad; y la sociología moderna, la última palabra de la ciencia en materia política.

¿Democracia! ¿qué significa sino respeto y acato de los sentimientos y de la voluntad de los demás? Burlarse de la pretendida ignorancia de las masas creyentes es por ende anti-democrático y los Naekens y demás «satíricos» anti-religiosos parecen más bien absolutistas que demócratas. ¿No conocen los Ardieta y Demófilo que la vehemencia de sus ataques sólo robustece las tendencias ultramontanas del catolicismo impidiendo ó aplazando la tan deseada victoria de la corriente conciliadora de León XIII en armonía con el progreso y la paz? ¿No sería más racional que solo se

limitaran á combatir aquello que la opinión general censura, influyendo así en que el fondo eternamente divino de las doctrinas de Jesús resplandezca en todo su brillo despojado de la mezcla de preocupaciones y ambiciones inherentes á todo en que intervienen hombres?

En esta obra les acompañarían las simpatías generales y ante todo de los mismos cuya posición responsable obliga á observar una prudente reserva en estas materias; porque nadie puede negar la nobleza y sublimidad de las aspiraciones del Papa actual—las mismas de su predecesor Pío IX hasta los desengaños de 1849—secundados en España por todo el clero hijo del pueblo y llamado á identificarse con las tristezas y desgracias suyas.

¿Ah, quien podrá negar la influencia de la enseñanza de Jesús en el desarrollo de la democracia! Más aun ¿quien predicaba con mayor elocuencia la fraternidad del género humano, hoy el ideal de todos los demócratas que aspiran á la paz universal y á la constitución de la colectividad internacional en una inmensa hermandad de pueblos?

El grandioso sueño de Ignacio Loyola es el mismo del internacionalismo contemporáneo: sólo difieren en los procedimientos; en vez de conseguirlo por la imposición del poder eclesiástico lo esperamos todo de la libertad y de la ciencia.

Sin embargo, sería á todas luces una insigne locura querer prescindir ó hostilizar un factor tan poderoso para la realización del ideal internacionalista. Ambiciones y egoísmos dinásticos separaron á los anglicanos y protestantes de la Iglesia católica; parece que Roma trabaja en restablecer la unidad apoyada ahora en la democracia y en este concepto se comprende que Ruiz Zorrilla cuente con el apoyo del clero en su política interior y de la Francia republicana en la exterior y que León XIII dirige su diplomacia en contra de la alianza monárquica.

Dejando someramente indicado estos extremos ya que la ilustración de los lectores de EL ECO sabrá continuar el razonamiento iniciado, réstame decir algo respecto á la sociología contemporánea opuesta á los irreflexivos procedimientos del filósofo Salmerón y la corriente heterodoxa-librepensadora.

No comprenden lo esencial de la fe los que creen haber destruido al catolicismo demostrando que la Biblia incurre en errores geográficos, físicos, etc. Un Darwin ni es ignorante ni mucho menos hipócrita, al aceptar las consoladoras promesas del cristianismo en artículo de la fé. Yo mismo he observado que la mayoría de los llamados librepensadores en España, cambian la fé en los milagros y misterios cristianos con el misticismo espiritista que pugna mucho más con la ciencia. El mismo Ramón Chies hizo ardiente propaganda por esta nueva religión sobrenatural, demostrando cuán cautos debemos proceder al querer prescindir de las regiones de la fé.

Son muy contados los filósofos que como el célebre David F. Strauss, quien también opuso á la «fé antigua en Cristo» la «fé moderna» en la ciencia y el arte, viven satisfechos sin las consolaciones religiosas; y bajo el punto de vista puramente humanitario, pregunto á los enemigos de las religiones positivistas ¿qué empeño tienen en quitar á la gente esperanzas y consuelos que hacen la única felicidad de millones desgraciados?

¿No enseña la sociología cuán lentamente se desarrollan las creencias siguiendo el nivel de la ilustración de una época? En vez de destruir, debe el sabio pensar en desarrollar, en reformar; en vez de separarse hostilmente, debe influir sobre la comunidad religiosa por su palabra y su obra. Un Salmerón no debiera educar á sus hijos fuera del catolicismo, sino explicarles el alcance ideal de los ritos y abrirles los horizontes para que comprendan lo eternamente divino de Jesús y su obra, y para que quizás se hallen inspirados un día á trabajar en que la Iglesia cumple con siempre mayor eficacia, la sublime misión de hacer inteligible á la inteligencia del niño y del pueblo ignorante las verdades más profundas envueltas en simbolismos y personificadas en seres siempre admirables, aunque no se le quiera rendir homenaje de divinidad.

La sociología enseña que las religiones son el lazo (*religio-unir*, atar, como lo indica la palabra) que reúne en la misma aspiración hacia el ideal á todos los miembros de una sociedad y que sus verdades han sido siempre comprendidas de otro modo por el niño que por el anciano; por el aldeano ignorante que por el sabio. Tal ha sido esta diferencia, que casi todas las religiones tienen su clase especial de «iniciados» para los cuales no hay necesidad de milagros, ni imágenes, ni simbolismos.

¿No están los «iniciados» de hoy moralmente obligados á observar un prudente silencio ante los simbolismos que al pueblo ignorante hacen inteligibles los ideales, las verdades morales y las aspiraciones hacia la fraternidad del género humano? Y este silencio respetuoso se impone cuando en lugar de los consuelos cristianos no pueden ofrecer á las almas angustiadas nada más que la fría negación y la duda disolvente.

¿Cuánta poesía hay en las prácticas católicas, y cuánta filosofía encierra la sencilla leyenda cristiana! Para todos sabe la Iglesia dar algo y hasta ha sabido rodearse con el brillo de las bellas artes que en Roma encuentran aún hoy su centro.

La ciencia moderna que destruye el cielo de la fé, nos enseña el universo cual aquél monstruo del templo de Egipto que petrifica al que quitó el velo piadoso que le cubre á los ojos profanos del vulgo. Los sabios que con la ciencia hermanan la sabiduría y la piedad, cubren caritativamente ante los ojos ignorantes con el velo de consoladoras ilusiones aquél monstruo aterrador: Salmerón y sus secuaces son los sacerdotes que ante el pueblo

arrodillado que les pide consuelo descorren despiadadamente el velo, exponiendo al monstruo en todo su horror.

ERNESTO BARK.

TIJERETAZOS

En los alrededores de Lérida ha sido descubierta una fábrica de fósforos clandestina.

Con seguridad que no son pocos que los del monopolio los fósforos de esa fábrica.

Los del monopolio son de sebo y con humo.

Son fósforos malos de la clase extra.

En un pueblo de Cataluña han refido dos hombres.

Esto no tiene nada de particular.

¿Se dan tantos espectáculos de esos diariamente en España!

Pero es el caso, que un vecino de buenos sentimientos quiso poner paz y los refidores se volvieron contra él y lo hirieron.

Eso tampoco tiene nada de particular.

¿A quién se le ocurre hacer de redentor, sobre todo en este tiempo, en que se conmemora la muerte de quien fue crucificado por redimir la humanidad?

Dice «El Día»:

«El Ayuntamiento de Málaga ha adoptado importantes acuerdos para el embellecimiento de aquella capital.»

Y ya era bella antes de ahora.

Como que desde tiempo inmemorial se canta aquello de

«Adiós Málaga la bella»

En una casa del Grao de Valencia ha encontrado la policía numerosos útiles para fabricar moneda.

¿Si habrán creído los falsificadores que hay poca?

Dice «La Unión Mercantil» de Málaga que en un establecimiento benéfico de aquella ciudad ha ingresado un hombre que tuvo hace años un buen establecimiento y que hoy se encuentra en la miseria.

No será el último.

Con este modo de imponer recargos sobre contribuciones y contribuciones sobre recargos, nuestro porvenir es la Misericordia ó el Hospital.

En Málaga ¿qué ocurrentes son los malagueños! van á dirigir exposiciones á las Cortes pidiendo la abolición del impuesto de consumos.

¿No sería mejor pedir la luna?

Y tal vez sería más fácil que la concedieran.

Lo que se puede pedir al ministro de Hacienda que entre, es que no nos consuma aunque deje los consumos.

Dice «El Eco de Navarra» que la actitud de dicha provincia no es de resistencia, sino de defensa de sus derechos. Todo es según el color del cristal con que se mira.

A nosotros nos había parecido de resistencia.

Y á «El Día».

Y á «El Imparcial».

Y á todos.

Pero será que no lo entendemos.

¿No es eso?

En Francia se ha descubierto un nuevo fusil que carga á la vez cien tiros.

O las balas de los cartuchos son perdigones zorreros ó ese fusil debe ir previsto de trípode.

¿Quién es capaz de descargarlo al aire con tanto peso?

Siguen algunos pidiendo una reforma al diccionario de la lengua española.

Por mi parte que lleven á cabo la siguiente:

Dar á la frase sentido común, una explicación distinta.

Diciendo que es el sentido rarísimo en las personas sensatas.

Y que lo *irregularizan* muchas veces.

A pesar de la insurrección, se han llevado á cabo con tranquilidad y legalidad las elecciones en el Brasil.

Al revés de lo que sucede en España. Donde las elecciones son como las procesiones.

Sin cera no se verifican nunca.

Dice un periódico que también hay en la Diputación provincial de Madrid señoritos que cobran en concepto de «amas de cría».

Esto ya me parece más justificado que lo de los barrenderos de levita del Ayuntamiento.

Porque los barrenderos está probado que no han cogido la escoba.

Y los «amas de cría» puede que presten servicio dando de mamar á los chiquitines con viberón.

A no ser que esos señoritos de la Diputación provincial se circunscriban á mamar ellos solos.

¿En este caso, que vayan á mamar «á la vía láctea»!

NOTAS

LOS DIQUES.

Nuestro colega «El Imparcial» recibido hoy, publica los siguientes datos relativos á la construcción de dos diques secos para buques de 12.000 toneladas en los arsenales de esta capital y de la Carraca.

He aquí los datos:

Los diques se construirán: uno en Cartagena y otro en la Carraca.

Por virtud del anterior acuerdo, en breve aparecerá en la «Gaceta» la real orden para la celebración del concurso, cuyas bases, según nuestros informes, serán probablemente las siguientes:

«Cada dique estará precedido de una esclusa ó antedique que se cerrará con un barco-puerta, cuya construcción queda también á cargo del contratista.

El terreno destinado para situar cada dique, será: En la Carraca el que en la actualidad ocupan las fosas para conservación de maderas, y se extiende entre el dique número 3 y el antiguo edificio conocido con el nombre de la «Jarcia», y en Cartagena el comprendido en la parte Oeste del muelle de la dársena, entre los talleres de carpinteros del dique y torpederos, tomando para ello la porción de los edificios existentes que fuera indispensable, sin embarazo alguno para el servicio del varadero y el dique receptor del flotante.

Los diques tendrán cada uno suficiente capacidad para recibir buques de 12.000 toneladas métricas, cuando menos, como mínimo en completo armamento.»

Cada dique llenará las condiciones comunes que á continuación se indican:

Los revestimientos serán en su totalidad de fábrica de sillería.

Para el servicio y conveniente reparto de puntales habrá en cada banda siete banquetas de la misma fábrica, cada una